

EL COMMERCIIUM COMO FORMA Y RITMO DEL AMOR INTRATRINITARIO SEGÚN ERICH PRZYWARA

Rafael Luciani

ABSTRACT

The word *Ágape* denotes the encounter of originary love or vital rhythm in which the *one* donates itself *with* and *for* the *other*, through a kenotic act in which the form of slave makes possible the manifestation of the glory of God. *Agape* as *commercium* denotes the inversion of all human logic. The circularity of the exchange (*commercium*), as concrete form of love, reveals the mystery of human life, the intratrinitarian exchange. It presents itself as testimony of the Father. The Son is sended by the Father, in a way, that who sees the Son recognizes the Father. This is also a testimony of the Son, who gives itself and let be sended as sign of a ever great love capable of reaching the extreme condition of giving himself for others. The exchange is, finally, a testimony of the Spirit's presence in the personal existence of Christ, who lets himself be guided through the mysterious action of the Spirit in his historical weekness. This analogic of the exchange reveals the latest mystery of God as intratrinitarian love and permits a reflection of the relations between the immanent and the economic Trinity. That is why Przywara founds in this analogical circularity of the *commercium* the most authentic and originary *imago trinitatis*.

1. LA CIRCULARIDAD ANALÓGICA DEL INTERCAMBIO COMO FORMA CONCRETA DEL ÁGAPE

El amor como *ágape* representa el oscilante medio entre *eros* y *philein*. Entre el amor como uno *hacia* el otro, y el amor como uno *con* el otro. *Agape* es el encuentro de amor originario, es el ritmo vital de un encuentro que es

siempre desencuentro (*Begegnung-Entgegnung*)¹ y que llega a una entrega de uno *por* el otro, en un acto kenótico de vaciamiento de sí mismo, para asumir la forma del esclavo, del siervo y cordero, en cuya debilidad resplandece la gloria de Dios. Esta entrega alcanza, en el crucificado, su expresión máxima como forma-de-formada que está-por –o sustitución– (*Vertauschen*) y que se extiende en el mandamiento del amor, según el cual así como él nos ha amado, nosotros hemos de amarnos², en un amor que llegue hasta el extremo. Es así como el maravilloso intercambio (*admirabile commercium*) mediante el cual Dios se hace hombre implica su propia continuación en el mandamiento del amor al hombre para que ame como Dios. El amor, siempre originario y divino, es aquél siempre nuevo y cada vez más mayor, es el nuevo comienzo que se ofrece a la humanidad para que se levante frente a la absolutización de la ley a partir de una vida en el Espíritu, donde toda aparente contrariedad entre la ley y el amor queda resuelta en este misterio íntimo del ritmo interminable del intercambio fruto del Espíritu Santo³. Es decir, que el intercambio es siempre nuevo porque el Espíritu Santo, que estaba presenta como uno al otro y uno con el otro en Jesucristo, sigue actuando en la historia para que el hombre logre realizar en su vida este maravilloso intercambio.

El *ágape* como intercambio (*commercium*) indica, pues, la inversión de toda lógica humana. La palabra *kat-allage*⁴ (2 Cor 5,18-19; Rom 5,10) o *commercium* revela la circularidad analógica del *intercambio*, que se materializa en el *agape* como intercambio-sustitutivo del amor entre Dios y las creaturas según acontece concretamente en Jesucristo⁵, el *Logos* encarnado. Se trata del paso por sustitución de la forma del esclavo a la forma de la boda o unión, que no es otra que la de la gloria de la libertad de los hijos de Dios. Son dos formas que se encuentran enfrentadas. El cambio implica, pues, un enfrentamiento entre dos modos de vivir que están uno contra (*Wider*) el otro, en confrontación, como un contrario frente al otro. Entre estos contrarios

1 Cfr. *Christentum gemäß Johannes*, 234. De ahí que para Przywara la analogía sea material o concretamente *agape* (236), tal y como lo hemos desarrollado en la segunda parte de la investigación. "...weil Agape in sich das Rhythmische von Begegnung und Entgegnung sagt". *In und Gegen*, 310. También ver: B. GERTZ, *Glaubenswelt als Analogie*, 356.

2 Cfr. Jn 13,34. Ver también *Christentum gemäß Johannes*, 242.

3 Cfr. *Christentum gemäß Johannes*, 256.

4 Cfr. J. V. ZEITZ, *Spirituality and analogia entis according to Erich Przywara*, 279-280. También ver: B. GERTZ, *Glaubenswelt als Analogie*, 362-363.

5 Cfr. *Logos*, 123.

o formas no existe una tensión en unidad (*Spannungseinheit*) sino una pura y verdadera tensión (*wahre Spannung*). Se quiebra toda polaridad y el ritmo que los enlaza se presenta como contradicción (*Widerspruch*) y enfrentamiento (*Gegenüber*).

La única alternativa restante es la opción por un *agape* capaz de impulsar a la propia vida no sólo *con* y *en* el otro, sino en su expresión más radical, a saber, *por* el otro. El amor es el intercambio entendido como sustitución, que no es un mero venir “hacia abajo” para estar con y en el otro, sino un “venir desde arriba hacia abajo y a fondo”, al modo de una *kénosis*, vaciándose, dejando de un lado la condición divina y solidarizándose al extremo con los otros hasta llegar a asumir la forma del esclavo que está haciendo las labores de otro, como un estar *por* otro, en lugar de otro, sin paga ni retribución, explotado y humillado. Esta forma del esclavo ha de ser sustituida por la forma de la gloria de la libertad de los hijos de Dios.

En este venir, no sólo hacia abajo sino en su estar en él “a fondo”, se muestra plenamente la transformación de la transformación (*Umwandlung der Umwandlung*) o cambio del inter-cambio por el que el *Logos* ha acampado entre nosotros, poniendo a un lado su condición divina para hacerse solidario con la humanidad, y al encarnarse ha asumido la forma del esclavo. Pero en la debilidad y locura de esta forma-de-forme, en el haber asumido hasta lo último las consecuencias del amor por la creaturalidad, en el haberse hecho hombre hasta el extremo, Jesús nos ha revelado la misma Gloria de Dios, nos ha devuelto la forma divina, la Gloria del Padre⁶. Esta lógica del intercambio, como sustitución, desvela la *analógica* del amor entre Dios y la creaturalidad que se concretiza históricamente en Jesucristo como proporción exacta y perfecta. En fin, “el *commercium* del *connubium* se realiza en la ‘circularidad’ por la que la forma matrimonial canjeada del esclavo es cambiada, a su vez, matrimonialmente a la forma de Dios, que aparece ella misma como Gloria de Dios Padre y hace resplandecer la forma de Dios⁷. Este es el pleno

6 “In diesem äußersten ‘Unten’ aber vollzieht sich die *Umwandlung der Umwandlung* (...). So steht, von Gott her, ein volles ‘Darum’ (dio) zwischen dem äußersten ‘Erniedrigt’ der ‘Form des Sklaven’ und einem ‘Über-erhöht’ zum ‘Kyrios Jesus Messias in Glorie Gott Vaters’ (2;11). ‘Form Gottes’ wird ausgetauscht in ‘Form des Sklaven’, daß ‘Form des Sklaven’ (in der radikalen Weise des ‘Lamm geschlachtet’) selber erscheine ‘in Glorie Gott Vaters’”. *Logos*, 125.

7 Cfr. B. GERTZ, *Glaubenswelt als Analogie*, 364-365.

commercium del *connubium*: como ‘forma de Dios’ que pasó a ser ‘forma de esclavo’, y así, la ‘forma del esclavo’ pasa a ser ‘forma de Dios’”⁸.

La circularidad del intercambio, como forma concreta del amor, nos revela el misterio último de la vida divina, su trinitariedad o, mejor aún, el intercambio intra-trinitario que es descubierto mediante el intercambio entre Dios y la creación en Cristo. Primero, el intercambio se presenta como testimonio del Padre, pues el Hijo es enviado por el Padre, hasta el punto que quien ve al Hijo, ve al Padre. Segundo, este intercambio es testimonio del Hijo mismo, quien se entrega y se deja enviar como muestra de un amor tan grande que sufre el extremo de la sustitución, de entregar libremente la propia vida por los otros. Tercero, el intercambio testimonia la presencia del Espíritu Santo en la existencia personal de Cristo, quien se deja disminuir para hacer resplandecer la obra misteriosa del Espíritu en medio de su aparente debilidad. En fin, esta analógica del intercambio desvela el misterio último de Dios como amor trinitario y deja salir la pregunta por las relaciones entre la trinidad inmanente (trinidad en sí) y la económica (trinidad en cuanto revelada).

2. LA ANALÓGICA DEL *COMMERCIMUM* COMO *IMAGO TRINITATIS*

Esta analógica del intercambio nos abre el camino al misterio divino mismo, el camino a lo más originario y arquetípico de la vida misma. Es el camino que Przywara recorre, a partir de la imagen del *commercium* del *connubium*, siguiendo la más genuina tradición patrística cristiana, donde él encuentra concretizado (cristológicamente) el ritmo originario que desvela la analogía del ser, cuya forma del “cada vez siempre mayor” (*je immer größere*) nos inserta en el horizonte de lo aún más originario y desemejante, como lo es el misterio trinitario. De ahí que Przywara encuentre en esta circularidad analógica del *commercium* la más auténtica y originaria *imago Trinitatis*. Como bien afirma Przywara,

*el misterio de la trinidad se revela y autocomunica solamente en el commercium, porque este commercium es la misma economía salvífica. El commercium es la única imago Trinitatis, la única imagen cristológica, y en ésta, la imagen concretamente humana de la trinidad, en fin, la única imagen de la trinidad, contra toda otra especulación*⁹.

8 “Das commercium des connubium schließt sich also *im* ‘Kreis’: da die hochzeitlich eingetauschte ‘Form des Sklaven’ so hochzeitlich eingetauscht ist in die ‘Form Gottes’,

2.1 La forma: trinidad inmanente en-sobre trinidad económica

El *Logos* encarnado y crucificado, es pues, “la manifestación más grande (*je größere Darstellung*) de la Gloria de la majestad divina porque ‘la locura divina es más sabia que los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que los hombres’”¹⁰. Este es el Dios incomprendible, el que si se le comprende, ya no es Dios¹¹. La elevación a la cruz, propia de la forma del esclavo y su vaciamiento kenótico, nos inserta en el misterio de la Sobre-elevación de la resurrección propia de la forma de la Gloria y la plenitud. En este movimiento se desvela el ritmo del cada-vez-más-grande (*je immer größere*) como oscilación dinámica hacia un cada-vez-siempre-más (*je immer mehr*) propio del amor que tiende siempre más-allá-de-sí (*über-hinaus*). En fin, esta locura de Dios es sólo otro nombre para indicar el eterno e incondicional tender más-allá-de-sí del amor divino¹² que se revela como siempre-más-grande a todo pensamiento humano posible hasta el extremo de desvelarse en medio de la locura de la cruz, no sólo como amor de Cristo, sino especialmente como amor del Padre, manifestando con ello, la Gloria del Dios Trinitario mismo¹³.

En el comentario de la segunda semana de los ejercicios ignacianos, meditando en torno al episodio de la resucitación de Lázaro, Przywara resalta la íntima unidad existente entre el Padre celestial y el Jesús histórico, quien realiza todas las obras en nombre de su Padre y no propio¹⁴. El “todavía no

daß sie selbst erscheint ‘in Glorie Gott Vaters’ und also ‘Form Gottes’ strahlt. Es ist das volle commercium des connubium: wie ‘Form Gottes’ ‘Form des Sklaven’ ward, so wird ‘Form des Sklaven’ ‘Form Gottes’”. *Logos*, 125.

- 9 “Mysterium der Trinität offenbart sich und teilt sich mit allein im commercium: weil eben dieses commercium die ‘Heils-Ökonomie’ selber ist. Und darum ist auch das commercium die einzige christliche und hierin konkret menschliche ‘imago Trinitatis’, das einzige ‘Abbild der Trinität’, -entgegen allen sonstigen Spekulationen”. *Logos*, 147.
- 10 “... die je größere Darstellung der Glorie der Göttlichen Majestät ist: ‘weil das Törichte Gottes weiser denn die Menschen ist und das Schwache Gottes stärker denn die Menschen’”. Przywara hace referencia aquí a 1 Cor 1, 25. *Deus Semper Maior* III, 105.
- 11 Como repite frecuentemente Przywara siguiendo a Agustín en *Serm* 117, c.3, 5.
- 12 Cfr. *Deus Semper Maior* III, 108.
- 13 Cristo constituye la forma central de la revelación trinitaria, por el que conocemos a la trinidad inmanente a partir de su revelación en la historia de la salvación. Cfr. S. NIEBORAK, *Homo analogia*, 544-546.
- 14 Cfr. Jn 10, 25-30.

ha llegado mi hora”¹⁵ que asevera Jesús, no aparece como un simple no-cerrado, sino abierto a la dinamicidad del siempre-más, que se hace evidente, tanto en medio de su dolor y llanto ante la muerte de Lázaro, como en la continua no comprensión de su persona y misión por parte de los discípulos. En la oscuridad de estas contradicciones, el ritmo del *siempre-más* se traduce como una *mayor-evidencia* de una Gloria, aún todavía más grande, frente a cualquier contradicción y, que bajo el milagro de la resucitación de Lázaro, se revela como Gloria del Padre mismo¹⁶.

En el *Logos* encarnado, en el hombre Jesús, se nos revela el misterio de la Trinidad. “Él se concibe frente a Dios como el ‘*hyper tu patros*’, como el Hijo del Padre, quien afirma de sí que permanece vivo en el Espíritu Santo”¹⁷, el Paráclito, que explicará todo lo que Jesús ha enseñado. Pero él no se revela sólo como el Hijo de Dios o la Palabra del Padre, sino también como la auténtica exégesis del Padre, su interpretación, su expresión perfecta, bajo la unidad del Espíritu Santo. Así nos revela el misterio, aún todavía mayor, de la trinidad inmanente, de tal modo que “esta trinidad económica no es, por tanto, la trinidad del ser, sino que, la trinidad económica es la revelación y la comunicación de la trinidad que está más allá (*überhinausliegenden*), es decir, la trinidad *en sí misma*”¹⁸. En otras palabras, el misterio de “la trinidad se nos revela y comunica en la santa trinidad del Padre de Jesucristo, del Hijo Jesucristo, y el Espíritu del Padre (de Jesucristo) y del Hijo (Jesucristo)”¹⁹.

No sabemos lo que la trinidad inmanente en sí misma es, sino en su revelación económica,

15 Cfr. Jn 7, 8.

16 “Aus dem Dunkel dieser Widersprüche flammt unberechenbar jäh das *Mehr-Ersichtlich* des ‘Wunders’ der Auferweckung des Lazarus: um das Eine *Ersichtlich* des zum Hoch des Kreuzes ‘erhöhten’ Herrn (8,28) von vornherein in der Glorie der ‘Über-Erhöhung... zur Glorie des Vaters (Phil 2, 9-11) ersichtlich zu machen: ‘Ich bin die Auferstehung und das Leben’ (Jo 11,25)”. *Deus Semper Maior* II, 310-311.

17 “Er bezeichnet sich gegenüber Gott als der ‘hyos tu patros’, als der Sohn des Vaters, und weiterhin sagt Er von sich, daß Er weiterlebe im Heiligen Geist”. *JG*, 308.

18 “Diese oekonomische Trinität *ist* aber nicht die Seins-Trinität. Sondern die oekonomische Trinität ist nur die Offenbarung und die Mitteilung der überhinausliegenden Trinität, der Trinität in *Sich Selbst*”. *JG*, 309.

19 “...*die* Trinität offenbart sich und teilt sich mit in der Heils-Trinität des Vaters Jesu Christi, des Sohnes Jesus Christus, und des Geistes des Vaters Jesu Christi und des Sohnes Jesus Christus”. *JG*, 309. También: B. GERTZ, *Glaubenswelt als Analogie*, 327.

por lo tanto, permanece una marcada proporción del en-sobre (in-Über) entre la santa trinidad económica y la trinidad del ser (en sí). La trinidad económica es comunicación de la trinidad del ser (inmanente), quien se muestra en ella, pero la trinidad del ser es en sí misma primeramente inefable, indecible, incomprensible, y además subsiste en sí misma²⁰.

La proporción entre la trinidad en sí misma (inmanente) y su manifestación económica en la historia de la salvación puede ser expresada, analógicamente, como trinidad inmanente *en-sobre* trinidad económica, ya que revelándose plenamente en la persona del Hijo encarnado, la profundidad de su misterio no puede ser agotado por categoría humana alguna, es una realidad cada vez siempre mayor²¹.

2.2 El ritmo: *mysterium relationis oppositio*

La justa proporción de la clásica discusión entre la *analogia entis* y la *analogia fidei* se resuelve en el misterio de la Trinidad. La medida formal justa del en-sobre entre una “tan grande semejanza” (*noch so großer Ähnlichkeit*) y una “cada vez mayor desemejanza” (*je immer größerer Unähnlichkeit*) entre el Creador y la creatura (*analogia entis*), que se concretiza materialmente en la relación existente entre la antigua alianza y la nueva (Cristo), se resuelve finalmente en el arquetipo originario (*Urbild*) de las relaciones intratrinitarias como *relationis oppositio* (*Entgegenstehen der Beziehungen*) por el que el Padre es Padre *en relación al* Hijo, y el Hijo es Hijo *en relación al* Padre, y el Espíritu Santo es Espíritu *en relación al* Padre

20 “Infolgedessen besteht ein strenges Verhältnis des In-Über zwischen der heilsoekonomischen Trinität und der Seins-Trinität. Die heilsoekonomische Trinität ist Mitteilung von der Seins-Trinität her, zeigt auf Sie hin, aber die Seins-Trinität in Sich Selbst ist erstens ineffabel, unaussagbar, unbegreiflich, und zweitens besteht Sie in Sich Selbst”. *IG*, 309. También leer: B. GERTZ, *Glaubenswelt als Analogie*, 329-330.

21 “Beide ‘processiones’ implizieren eine ihnen immanente ‘circumincessio’ und darin letztlich den Gedanken der kenotischen Agape, der sich auf der einen Seite widerspiegelt in den in Ewigkeit sich vollziehenden Relationen zwischen Ausgang und Wiedereingang und der sich auf der anderen Seite in der konkreten Zeitlichkeit der Geschichte zwischen Ur und End vollzieht”. S. NIEBORAK, *Homo analogia*, 547.

y al Hijo²². Este misterio de las relaciones de oposición define el ritmo de la vida intradivina, y lo comunica bajo su forma tripersonal como la estructura originaria y arquetípica de toda la realidad. Se trata de una estructura relacional, que ya se aprecia en el nivel ontológico como relación de desemejanza en-sobre semejanza (*analogia entis*), o a nivel teológico como relación de nueva alianza en-sobre antigua alianza (*analogia fidei*)²³, que se resuelve en la profundidad del misterio trinitario como relaciones de oposición en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo (*analogia trinitatis*)²⁴. En este *mysterium relationis* de la trinidad santa se funda toda analógica del *commercium*, se concretiza todo *agape* y reposa el misterio originario y arquetípico de la realidad.

La trinidad económica se manifiesta como una alianza paternal (Padre), filial (Hijo) y espiritual (Espíritu Santo) en la que se revela la insondable trinidad en sí o inmanente como imagen (*imago trinitatis*), huella (*vestigium trinitatis*) y sombra (*umbra trinitatis*). En esta circularidad de la inteligibilidad que no logra alcanzar una concepción definitiva por la que pueda comprenderse el misterio, sino que se abre al ritmo del cada-vez-siempre-más, alcanza la analogía del ser su forma última y originaria²⁵, por la que “en un todavía-tan-grande propio de la semejanza de la ‘trinidad en nosotros’ (...) sobrepase el cada-vez-más-grande de la desemejanza de la ‘trinidad en sí’, como testimonio del Dios ‘que si lo comprendes, entonces ya no es Dios’ (Agustín), y del Dios ‘que está por encima de todo lo que pueda ser pensado’ (Tomás de Aquino)”²⁶.

22 “Der innergöttliche Rhythmus des ‘Entgegenstehens der Beziehungen’, darin der Vater ‘Vater’ heißt ‘im Bezug’ zum Sohn, der Sohn ‘Sohn’ heißt ‘im Bezug’ zum Vater, und der Heilige Geist ‘Geist’ heißt ‘im Bezug’ zu Vater und Sohn, -dieses unergründlich unbegreifliche Schwingen dieses gesamten ‘in Bezug’ im Geheimnis der Gottheit ist die Tiefe hinter dem gesamten Schwingen des ‘in Bezug’ im materialen ‘Bezug’ zwischen Altem und Neuem Bund und hierin im formalen ‘Bezug’ zwischen ‘noch so großer Ähnlichkeit’ und ‘je immer größerer Unähnlichkeit’ zwischen Schöpfer und Geschöpf in diesem materialen Bezug (und in jeglichem möglichen Bezug überhaupt)”. *Alter und Neuer Bund*, 539.

23 Cfr. E. MECHELS, *Analogie bei Erich Przywara und Karl Barth. Das Verhältnis von Offenbarungstheologie und Metaphysik*, 198-199.

24 Cfr. *Alter und Neuer Bund*, 539.

25 Cfr. *Alter und Neuer Bund*, 540.

26 “...daß in einem Noch-so-Groß der Ähnlichkeit der ‘Trinität in uns’ (des ‘daß sie eins seien wie Wir und in Uns’ von Joh 17) das Je-immer-Größer der Unähnlichkeit der ‘Trinität-in-Sich’ (zu allem Noch-so-Groß alles Eins in der Trinität) über-über-steige, -

En fin, la trinidad económica es siempre imagen-huella-sombra²⁷ de la trinidad inmanente, cuya inagotabilidad encuentra en el misterio de las relaciones de oposición su arquetipo, bajo la forma de una circularidad oscilante de uno en-sobre el otro (*ineinanderschwingenden Kreise*)²⁸, lo que no quiere decir que no se dé una revelación completa y plena de la tripersonalidad divina mediante la encarnación del Hijo unigénito, y en especial, en la revelación del amor trinitario en la cruz, sino que aún ese amor es siempre encarnado, económico, y con ello, entrecruzado por la siempre mayor desemejanza del *en-sobre*, tal y como el Padre se revela en-sobre las obras de Jesús y el Espíritu actúa en-sobre el Hijo amado, sin confundirse ni mezclarse, en la perfecta concordancia de una circularidad dinámica que se funda sobre el ritmo analógico del amor, por el que todo encuentro entre dos polos se presenta al mismo tiempo como desencuentro (*Begegnung-Entgegnung*), y es en este movimiento donde “encontramos finalmente las huellas de lo trinitario. Encuentro-desencuentro es la relación del Padre y el Hijo en el Espíritu Santo, y el Espíritu *es* esta relación de amor misma como encuentro-desencuentro”²⁹.

im Zeichen des Gottes, ‘der nicht Gott ist, wenn du Ihn begreifst’ (Augustinus), des Gottes, der das ‘Überhinaus ist über alles, was gedacht werden kann’ (Thomas von Aquin)”.
Alter und Neuer Bund, 540.

27 Cfr. *Alter und Neuer Bund*, 540-541.

28 Cfr. *IG*, 309-310.

29 “In dieser Begegnung-Entgegnung haben wir zuletzt die Spuren des Trinitarischen. Begegnung-Entgegnung ist das Gegenüber von Vater und Sohn im Heiligen Geist, der dieses Gegenüber der Agape von Begegnung-Entgegnung *ist!*”. *IG*, 310.